La agudeza de la prosa, la inteligencia y el rigor que encuentra su fundamento en una auténtica erudición hacen, de los muchos ensayos que ha dedicado Carlos Monsiváis a los artistas mexicanos, obras de arte en sí mismas. El texto que abre este número de la *Revista de la Universidad de México* es una muestra clara de ello. Nos hace recorrer, en ráfagas, la obra de un narrador extraordinario y de un artista plástico inacabable. El mundo carnavalesco de Pitol, las imágenes que nos enseñan a ver (como querría Klee) de Toledo y la excentricidad centralizada de ambos danzan ante nosotros, hermanadas por la pluma de Carlos Monsiváis.

El ensayo sobre el socialismo de Adolfo Sánchez Vázquez es una revisión desde la entraña de una idea y de una *praxis* todavía vigentes. Lo que lo llevó a militar en el socialismo desde los años treinta hasta hoy “no fue una reflexión teórica, sino una pasión de justicia ante las condiciones de vida de los trabajadores y campesinos andaluces”.

Denise Dresser se acerca a otra figura indispensable en el acontecer nacional, Elena Poniatowska: “Elena, Elenísima, puente cotidiano entre las instituciones como nos dicen que son y como las padecemos. Entre el lugar que disfrutaban los privilegiados y sobreviven quienes no lo son (...) atrincherada allí, contando todo lo que presencia”.

Al mito de Quetzalcóatl y al libro del neurobiólogo José Luis Díaz, *El revuelo de la serpiente: Quetzalcóatl resucitado*, dedica páginas brillantes Roger Bartra. Con Díaz, Bartra repasa los distintos acercamientos a Quetzalcóatl, “descubre que el río del pensamiento de los antiguos mexicanos no se interrumpió, aunque sus afluentes no son fáciles de encontrar”.

Este número de nuestra revista también ofrece a sus lectores la evocación de Guadalupe Loaeza a Juan José Arreola, que culmina con sus tiempos pasados en París. Así como el texto de Antonio Navalón sobre los nuevos equilibrios comerciales y geoestratégicos entre México y Japón que están cambiando en un mundo globalizado. Y un texto de especial interés, el de Eduardo R. Huchim sobre una polémica áspera entre intelectuales mexicanos que, vista desde la distancia de dieciséis años, deja al menos una enseñanza importante para los tiempos que corren.

Raquel Serur se acerca a “la seducción que ejerce Tomás Segovia con su testaruda manera de ser poeta (...) seduce con la mirada, perpleja e inteligente del que nunca pierde su capacidad de asombro”. Mario Saavedra recuerda la figura de un humanista cabal como fue Rafael Solana. Ofrecemos también el texto de Leda Rendón sobre tres películas mexicanas, *El Laberinto del Fauno* de Guillermo del Toro, *Babel* de Alejandro González Iñárritu y *Los hijos del hombre* de Alfonso Cuarón.

Tras el reportaje gráfico de Pablo Amor presentado por Diana Ramírez Magnani, exponemos a nuestros lectores una serie de creadores literarios de alta calidad. Los relatos de Anamari Gomís, Federico Campbell, Guillermo Samperio y Rafael Luna, junto a los poemas de Angelina Muñiz-Huberman, Fernando Fernández, Hernán Lavín Cerda y Dionicio Morales.

Dos ensayos inician la última parte de este número, uno de Vicente Quirarte sobre *El sueño de Inocencio* de Gerardo Laveaga y otro de Adolfo Castañón que saluda al *Borges* de Adolfo Bioy Casares. Siguen una reseña de Josu Landa al libro de poemas de Gabriel Weisz, *Fuegos del fénix*, y una entrevista de Martín Bustamante con Armando Casas, director del CUEC. Y otro escritor de primera línea continúa su colaboración mensual en la *Revista de la Universidad de México*: Vicente Leñero quien, en esta ocasión, recuerda a Jorge Ibarguengoitia. Cierran el número de mayo las colaboraciones siempre esperadas de Mauricio Molina, Hugo Hiriart, Sealtiel Alatríste y José Gordon.

Ignacio Solares